



# LOS RODEOS

## CENTRO ESPECIAL PARA GENTE ESPECIAL

De lo que antaño fuera un cuartel militar, aún se distingue la garita, el puesto del Comandante y el del Capitán. Es un recinto donde el tiempo, de forma inexorable, ha dejado su huella.

Próximo al pueblo de Guamasa, en medio de ninguna parte, los aviones sobrevuelan en la proximidad peinándote, y, si miras hacia arriba, la panza de las aeronaves parece que pudieran tocarse con la punta de los dedos.

Al llegar a nuestro destino, ya dentro del recinto, el camino nos conduce hacia la incertidumbre. Desconocemos lo que hay al final del sendero.

Es un camino poco iluminado. En la oscuridad se presentan árboles que nos reciben con aplausos; como en un desfile militar.

Debajo del suelo que transitamos hay, según dicen, refugios subterráneos de la guerra civil.

Al fin vemos una imagen. Un hombre agita los brazos; nos hace señas indicando dónde nos tenemos que dirigir. Es el cuidador, que nos lleva a pie a los aposentos donde se encuentran los internos.

Después de atravesar patios rodeados de arcos y un pozo condenado, al fin llegamos a la habitación. Allí está Gumersindo, sí. Gumersindo lleva casco, incluso cuando duerme. No es que sea un fanático de la bici, es que padece epilepsia, y como lo del casco lo lleva bien, le hacen dormir con él por las crisis, y así impedir que se abra la cabeza contra las paredes de la alcoba.

Después de visitar a Gumersindo, a continuación seguimos el pasillo y nos dirigimos a ver a otro interno. De nuevo un personaje único, al que por cierto le encantan las rubias. \_ Menos mal que yo lo soy \_ Este me pregunta mi nombre; le contesto: - soy Clara-

Desde ese momento, ya no se le despegaba de los labios - "Cara", "Cara", ¿me pasa algo grave? ¡Anda, guapetona! ¿Podré trabajar?, Cara, ¿qué será de mí?

Me cuenta que estaba trabajando en "los manteros", en labores de jardinería ocupacional. Me dice: -...fui a coger una maceta, me dio un dolor terrible en el brazo y..., Cara, no sé si podré volver a trabajar...-

Mientras tanto llega Brown. Es sordomudo. Afortunadamente lo conozco, y digo afortunadamente porque le puedo entender. Le reconozco, y él a mí. Muestra una sonrisa y se abre el cielo. En lenguaje de signos me pregunta si su compañero, su

# I CONCURSO DE RELATOS CORTOS SANITARIOS



**SUMMA 112**

amigo Gumersindo, va a ir al hospital. Le contesto que sí. Se queda cabizbajo, es su amigo.

Salimos ya por el pasillo y se van abriendo las puertas. Asoman cabezas y brazos, con sus manos palmean las nuestras.

Continuamos con paso firme, atravesando pasillos, patios y el condenado pozo del antiguo cuartel de camino hacia nuestro coche, que pacientemente nos espera para continuar nuestro camino.

**Autora: Clara Eugenia Torres Morenilla**  
**Médico SUMMA 112**